

Traducción de Álvaro Perdices  
Prólogo de Octavio Zaya

# ARTOONS

---

# PABLO HELGUERA



consonni

Traducción de Álvaro Perdices  
Prólogo de Octavio Zaya

# ARTOONS

---

# PABLO HELGUERA



consonni





Deseamos que disfrutes de este libro.

Si tienes interés, este archivo te puede facilitar el acceso a su formato impreso.

Envía este ebook a [distribucion@consonni.org](mailto:distribucion@consonni.org) y  
nos pondremos en contacto para informarte de los pasos a seguir.

[www.consonni.org](http://www.consonni.org)

**Autor**

Pablo Helguera

**Traducción**

Álvaro Perdices

**Corrección**

Fernando Quincoces

**Diseño de colección**

Maite Zabaleta

**Maquetación ebook**

Zuriñe de Langarika

**Ilustración del autor**

Josunene (Josune Urrutia Asua)

**Edición**

consonni

C/ Conde Mirasol 13-LJ1D

48003 Bilbao

[www.consonni.org](http://www.consonni.org)

**Ediciones originales en inglés:** *Artoons*, *Artoons: Volume 2* y *Artoons: Volume 3*. Jorge Pinto Books, Inc., Nueva York, 2009 y 2010.

**Primera edición en español:** consonni, Bilbao, noviembre de 2016. Esta edición contiene una selección de *Artoons* de los tres volúmenes publicados por Jorge Pinto Books, Inc. así como otros dibujos realizados entre 2010 y 2016.

**Edición en formato digital:** diciembre de 2016

**ISBN:** 978-84-16205-24-0

-----

**consonni** es una productora de arte contemporáneo sin ánimo de lucro y una editorial especializada localizada en Bilbao. Desde 1996, consonni invita a artistas a desarrollar proyectos que generalmente no adoptan un aspecto de objeto de arte expuesto en un espacio. consonni investiga fórmulas para expandir conceptos como el comisariado, la producción, la programación y la edición desde las prácticas artísticas contemporáneas. consonni propone registrar las diversas maneras de hacer crítica en la actualidad y de crear esfera pública, con los feminismos como hoja de ruta. La editorial cuenta con tres colecciones: Proyectos, Paper y Beste.

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos y traducciones pertenecen a sus autoras/es. Publicado de acuerdo con los derechos cedidos de Jorge Pinto Books, Inc.

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, así como del Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco.



PAPER





# ARTOONS

# PRÓLOGO

## EN LA SUPERFICIE DE LAS COSAS

Da la impresión de que Pablo Helguera ha estado siempre moviéndose, de que nunca ha aprendido a estarse quieto. Desde luego no es lo que a primera vista diría uno de este artista sistemático y poco pretencioso. Claro que uno tampoco diría que hace chistes gráficos. Lo cierto es que se mueve, aunque lo de *moverse* tal vez habría que matizarlo aquí como la actividad natural de esa clase especial de persona que tiene la valentía de partir pero que no parece agobiada por llegar. Ha estado en muchos sitios, sin duda; entre otros muchos fue durante bastantes años responsable de programas públicos del museo Guggenheim antes de convertirse en el actual Director de Programas Académicos y para Adultos del MoMA. Y es, además, autor de varios libros, *performer*, compositor musical, artista conceptual, acaso trapacero, y tal vez una de esas mentes imbuidas de la incitante noción del arte como proceso no cerrado, una puesta en práctica de la interminable búsqueda de los fragmentos de la conciencia moderna. O eso parece, después del que está considerado como el proyecto artístico más vasto y desmedido jamás realizado, *The School of Panamerican Unrest* (2003-), la audaz y celebrada obra maestra de Helguera, una suerte de proyecto de *think tank* encaminado en última instancia a reavivar el diálogo cultural americano norte-sur, para lo cual viajó conduciendo desde Anchorage en Alaska hasta la

Tierra del Fuego en Chile con una escuela portátil en la que representaba y ofrecía su personal combinación de literatura, música, teoría pedagógica y humor por medio de palabras e imágenes, de ingenio y de encanto. Así es como se mueve.

Sus *Artoons* han de encuadrarse, por tanto, dentro de una práctica interdisciplinar que, por un lado, adopta formatos variados e inusuales: entre otros, publicaciones y simposios experimentales, exposiciones, museos nómadas, archivos fonográficos (de lenguas presuntamente al borde de la extinción), ópera, teatro, seriales y arte público. Por otro lado, y vistas desde esta perspectiva, las viñetas son un medio más en su compromiso con la noción de personalidad laberíntica o con la tradición de la personalidad como mosaico de personas recíprocamente reflejadas, que evoca inequívocamente la más amplia tradición moderna iniciada por Pessoa, Borges y Calvino. Dentro de ese laberinto, sus *Artoons* son tan solo una senda más, con las inevitables direcciones equivocadas, desvíos y callejones sin salida.

Helguera viene dibujando viñetas desde que durante su infancia en Ciudad de México descubrió las de Saul Steinberg en un libro encontrado en la biblioteca de su abuelo, aunque solo desde hace poco ha empezado a compartirlas en público, como explica él mismo: “Desde que era adolescente decidí que el caricaturismo no era una práctica artística ‘seria’. Pero ahora pienso que soy ya lo bastante mayor como para que no me importe, o por lo menos he redefinido mi idea de lo que es ‘serio’”. Más recientemente se ha sentido obligado también a utilizar este formato porque cree que en general el intervalo de atención y en particular la contemplación del arte han venido “erosionándose por todas partes debido a la sobresaturación de

imágenes en el mundo real y en el mundo online”. Los dibujos “funcionan bien en medios como los blogs y Facebook, que es donde normalmente posteo mis Artoons (me parece que en el mundo del arte nos pasamos ahora más tiempo en Facebook que en los museos o galerías)”.

Los *Artoons* de Helguera deben sus modos y su estilo a la tradición de chistes de una sola viñeta que conocemos por *The New Yorker*, pero el centro primordial de atención del autor está en el Mundo del Arte, en el sistema de sobreentendidos y disparidades que conforman esta comunidad tan mal representada, poniendo de relieve las verdades y despropósitos que el artista, como un “antropólogo amateur”, observa en los rituales y diferenciaciones jerárquicas de este ambiente tan peculiar y sumamente especializado. Helguera satiriza las subastas de arte y las galerías de postín, a los artistas *celebrity* y las revistas de arte comerciales, a los curadores famosos, las bienales y las ferias de arte; en otras palabras, aquello que ejemplifica el panorama del arte contemporáneo.

En cierto modo, *Artoons* es la puesta en práctica del *Manual de Estilo del Arte Contemporáneo* (2005) de Helguera, un divertido libro de etiqueta artistoide, a ratos irreverente, a ratos incluso desconsiderado, y siempre cordial, que pretendía establecer las convenciones, funciones y jerarquías que rigen tácitamente en la comunidad del Mundo del Arte y allanar el camino hacia el estrellato a los neófitos en las élites artísticas; un libro que también servía de guía a los interesados en jugar “el juego del Mundo del Arte”. Si el *Manual* asesoraba al artista sobre cómo inflar su CV sin necesidad de recurrir a exposiciones imaginarias, o le sugería al espectador las maneras apropiadas de escaparse de una interminable instalación de

vídeo cuando el artista está presente, o nos explicaba si hay que acostarse con artistas cuyo trabajo detestamos, los *Artoons* de Helguera toman como blanco esa escena artística, de la que él mismo es miembro destacado, para burlarse de aquello que en ella, o en sí mismo, no deja de sorprender a este artista intrépido: “Todos nos tomamos muy en serio a pesar de que nuestros rituales son socialmente mostrencos, nuestros escritos incomprensibles y nuestro arte de lo más raro. A veces hace falta que venga al rescate el humor para dar sentido a las cosas.”

No estoy seguro de que esta nueva entrega de *Artoons*, que se ríe de nosotros y de otros personajes “el visitante de museos insufrible, el artista mediocre o el coleccionista o el teórico con aspiraciones” vaya a contribuir en modo alguno a dar sentido a ese Mundo del Arte que, como dijo una vez Barry Schwabsky, “no sabe si es una subcultura que finge ser una cultura o una cultura que finge ser una subcultura”. Pero sí estoy seguro de que la combinación de sátira perspicaz y entusiasmo romántico que ofrece Helguera para calibrar no solo su integridad como artista sino nuestras propias limitaciones, ayudará a quienes estén dispuestos a divertirse con nuestras caricaturas. Alguien cuyo nombre no recuerdo dijo cierta vez que, por encima de lo trágico y lo irónico, el humor es el arte de las superficies, de los dobles y los desplazamientos, donde significaciones, alturas y profundidades quedan suspendidas. El humor de Helguera nos conduce a la superficie de las cosas, allí donde se produce el sentido en la ocasión mágica de nuestra risa gracias al disparate de lo superficial. Ese instante de puro sentido es el que Helguera ha venido buscando en sus performances a medida que se movía y sigue moviéndose.

No sería justo, sin embargo, no mencionara el papel primordial que juega el traductor de esta edición española. Y no precisamente porque Álvaro Perdices haya podido encontrar los equivalentes de los textos que produce Helguera sino porque, a partir de su larga experiencia en el mundo del arte de Los Ángeles, ya estaba familiarizado con las situaciones y vicisitudes que han conducido a Helguera a ese instante de puro sentido que arrebatamos nuestra risa o nuestra sonrisa y continúa y se despliega en cada uno de esos momentos en que nos aventuramos, y arriesgamos nuestra imaginación, en El Mundo del Arte.

Octavio Zaya  
Noviembre 2016

UNA VEZ QUE DIOS  
CREÓ EL MUNDO

¡BUENA PIEZA!  
¿LA SIGUIENTE?





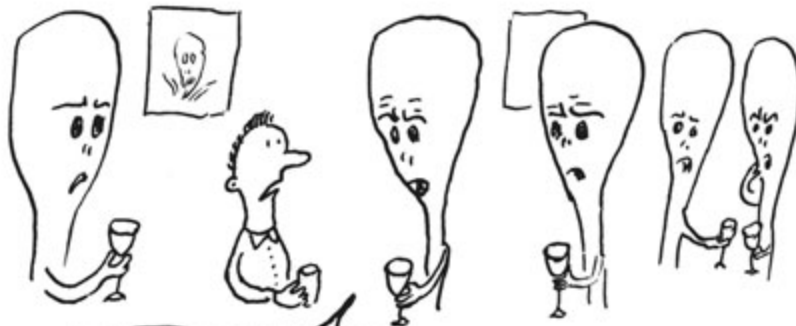
“Por supuesto que el arte es cuestión de gusto.  
Lo que pasa es que mi gusto importa más que  
el de los demás.”



EL ZOO DE LOS ARTISTAS MASCOTA



ENCUENTROS CERCANOS  
DE LA FASE ARTISTOIDE



¿DE VERDAD QUE NO CONOCES  
EL TRABAJO DE XÑTRFPPXCH???

TEÓRICO  
CONSPIRACIONISTA



EL MERCADO LO CONTROLA  
TODO... SI LA OBRA ES  
ELEGANTE, NO VALE PARA  
NADA... SI ES FEA, ENTON-  
CES ES UN PIEZÓN... SAATCHI  
TIENE QUE ESTAR DETRÁS  
DE ESTO... LA HISTORIA  
DEL ARTE ES MENTIRA...  
HITLER INVENTÓ  
LA DOCUMENTA...

